

**PROSEGUR RESEARCH**

# El mapa de la violencia en Brasil

**Christian Vianna de Azevedo**

*Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais – PUC Minas*

Red de Expertos de Prosegur Research

2022



# Índice

.....

<b>01</b>	Introducción	3
.....		
<b>02</b>	Principales actores responsables de la violencia criminal en Brasil	4
.....		
<b>03</b>	La violencia, sus formas y sus dinámicas principales	6
.....		
<b>04</b>	Otras causas del incremento de violencia y inseguridad	9
.....		
<b>05</b>	Conclusión	10
.....		

Las ideas contenidas en el análisis son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento de Prosegur Research

# 01. Introducción

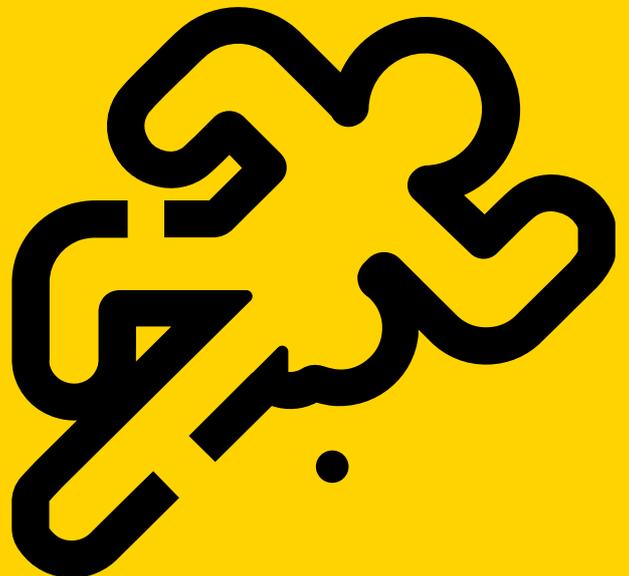
El mapa de la violencia en Brasil está estrechamente vinculado al tráfico y consumo de drogas y armas. Ambos tráficos son considerados un problema de seguridad nacional, ante la dimensión adquirida y la violencia generada. El consumo de drogas en Brasil es elevado, tanto que se ha convertido en el segundo mayor consumidor de cocaína del mundo, además del alto consumo en cannabis. El país también es considerado uno de los principales países de tránsito de cocaína a Europa, África, Asia, Oriente Medio y Oceanía.

Hay varias organizaciones criminales especializadas en el tráfico de cocaína que operan en Brasil, desde las grandes facciones criminales como el Primer Comando de la Capital (PCC), con más de 35.000 miembros, así como Comando Vermelho (CV), con más de 30.000 miembros, la Familia del Norte, otra organización, cuenta con miles de miembros. Además de estas grandes organizaciones hay otras más pequeñas, junto con mafias europeas, cárteles mexicanos y grupos armados colombianos, entre otros.

**Todos estos actores compiten por el lucrativo mercado doméstico y transnacional y estas disputas tienen lugar en las calles y dentro de las cárceles, que se saldan a menudo con actos muy violentos y muertes.**

En este escenario, el tráfico de armas juega un papel importante en el mapa de la violencia y también consecuentemente de la seguridad nacional.

Este artículo tiene como objetivo explicar brevemente la dinámica de las principales organizaciones criminales que operan en Brasil, mostrando el papel del narcotráfico como un factor importante en las tasas de violencia, especialmente homicidios. También se pretende demostrar, a través de estadísticas, que las políticas de seguridad pública brasileñas no son uniformes y que, a pesar de la existencia de una dirección marcada por el gobierno federal, las políticas a nivel estatal presentan diferencias. La propuesta no es detallar estas políticas, ya que Brasil es un país de dimensiones continentales y muy diverso en situaciones económicas y en condiciones sociales. Hay regiones especialmente pobres y carentes de recursos y otras más ricas y con abundantes recursos. La particularidad de cada estado también tiene su reflejo en las políticas de seguridad pública.



## 02. Principales actores responsables de la violencia criminal en Brasil

En las décadas de 1980 y 1990 aparecieron las primeras grandes organizaciones criminales y desde entonces el escenario criminal brasileño ha cambiado profundamente. En esta dinámica de transformación delictiva es especialmente importante el sistema carcelario. En ese período en los 80 y 90, el sistema penitenciario tuvo gran relevancia en el escenario criminal, ya que fueron los espacios donde se crearon las principales organizaciones criminales brasileñas. Las cárceles no solo presenciaron el inicio de la creación de “colectivos” de presos que se organizaron en redes de protección mutua, frente a la conducta depredadora de agentes estatales y facciones rivales, sino también se vivió en su interior la disputa por la hegemonía de estos centros entre los diferentes actores criminales.

El primer caso es el del Comando Vermelho CV. En la década de 1970, grupos de presos considerados “presos comunes” y militantes

de izquierda formaron, en la prisión de Cândido Mendes, en Ilha Grande, Río de Janeiro, un “colectivo” de autoprotección inicialmente llamado “Falange Vermelha”. En este período el gobierno militar federal establecido estaba más preocupado por los delitos de robo a mano armada de instituciones bancarias, financieras y crediticias practicados por grupos insurgentes de izquierda para financiar acciones terroristas y criminales. Los autores de estos delitos fueron juzgados por un tribunal militar y, cuando fueron condenados, fueron enviados a la cárcel de Ilha Grande. En esta prisión convivían presos comunes y políticos. Naturalmente, estos dos grupos de prisioneros comenzaron a fusionarse y a aprender unos de otros. Como resultado de la asociación entre los presos, se produjo un intercambio de conocimientos básicos de organización y tácticas guerrilleras, incluida la acción conjunta para resistir la violencia policial, que influyó en la posterior organización territorial del Comando Vermelho en las favelas de Río de Janeiro.

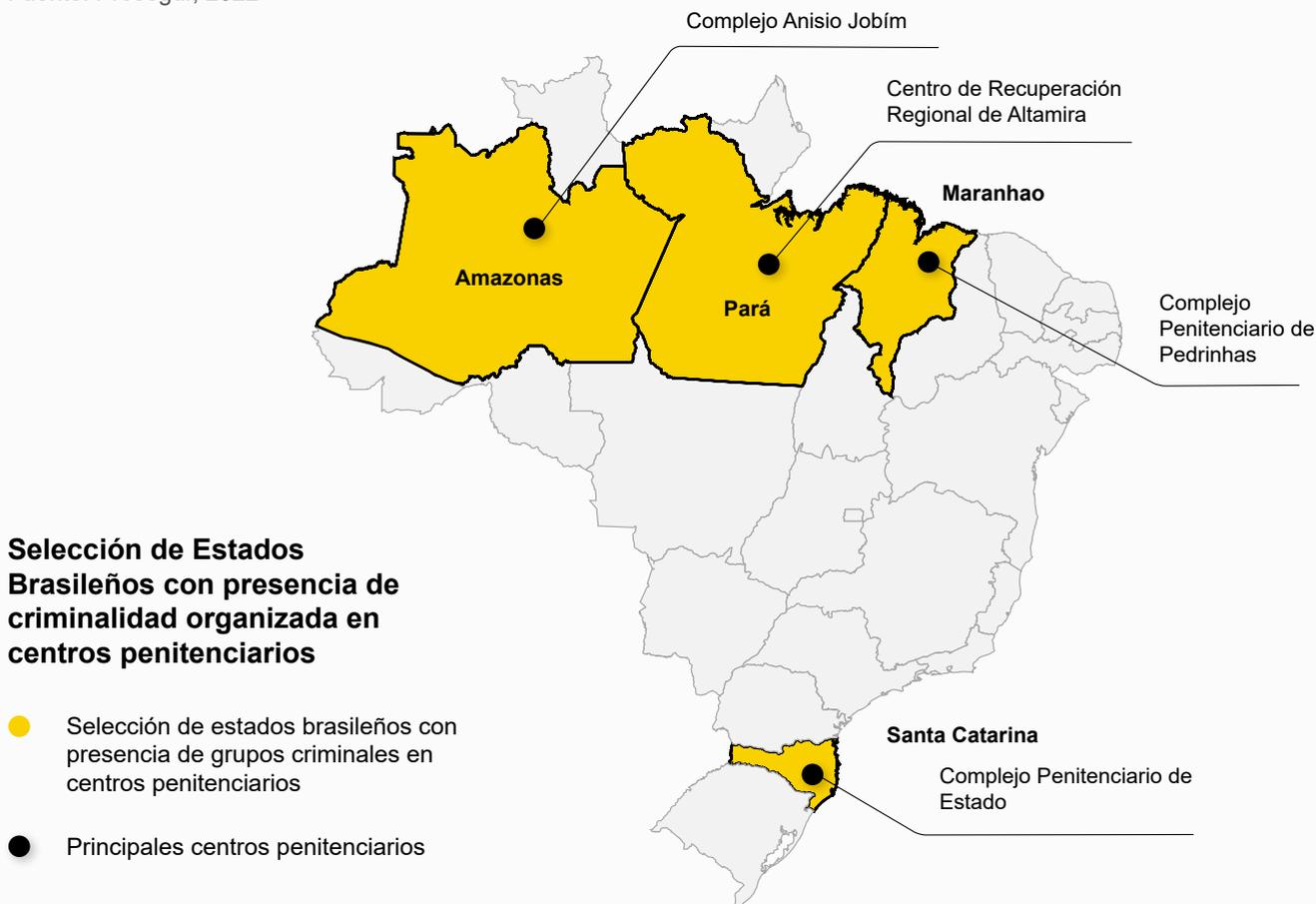
Otras organizaciones criminales, también surgidas en las cárceles, se desarrollaron en las décadas siguientes. Durante la década de 1990, el sistema penitenciario fue testigo de la creación de otras tres organizaciones importantes, en Río de Janeiro, y otra en São Paulo. En esta última ciudad se creó el Primer Comando Capital PCC en 1993. Actualmente es la organización criminal más grande de Brasil, presente en los 27 estados de la federación con más de 35.000 miembros. Años más tarde, a mediados de la década de 2000, esta dinámica también influyó en la creación de otra sigla importante: la Familia del Norte (FDN). La FDN fue creada por dos delincuentes del estado de Amazonas, quienes

luego de pasar un tiempo en cárceles federales, regresaron a Manaus decididos (o instruidos) a estructurarse como una facción criminal, tomando como principal referencia el Primer Comando de la Capital y el Comando Vermelho. La similitud entre las tres organizaciones criminales es tal que la introducción del “Estatuto” de la FDN muestra que la “familia del Norte (...) tiene como objetivo buscar la paz, la justicia y la libertad para todos los que sueñan con la igualdad entre los hombres”. Los estatutos de CV y PCC (a pesar de los cambios introducidos en 2011) también incluyen las palabras *paz*, *justicia* y *libertad*, lo que indicaría su posible influencia.

Entre 2016 y 2018, el protagonismo de las organizaciones criminales, dentro de las cárceles, se ha hecho más evidente, debido a los enfrentamientos entre diversas organizaciones criminales. Especialmente en las cárceles del Norte, Noreste, pero también en estados del sur, como Santa Catarina. Estos

episodios evidenciaron la importancia del sistema penitenciario y su papel central en un proceso de disputa por el mercado mayorista y minorista de drogas ilícitas y de armas, en las rutas y en las ciudades donde operan las organizaciones criminales, especialmente el PCC y CV.

Fuente: Prosegur, 2022



**En suma, el sistema penitenciario ha representado un rol importante en la estructuración de los principales grupos criminales en Brasil,**

debido a diversos factores, entre ellos: las fallas de seguridad del sistema, la falta de inversiones, los altos niveles de corrupción entre los funcionarios de prisiones y una política pública heterogénea

entre los estados de la federación. De esta manera, los grupos criminales rápidamente aprendieron a beneficiarse de estas fallas para estructurar sus redes y realizar sus negocios ilícitos, cuyo mayor exponente es el narcotráfico, ya sea el tráfico nacional o transnacional y el tráfico de armas, ya que, mediante el poder de las armas, los grupos disputan territorios y mercados fuera de las cárceles.

# 03. La violencia, sus formas y sus dinámicas principales

Parte de la violencia criminal y de los tráficos ilegales que hay en el país forman parte de un mercado transnacional que recorre América Latina. En América del Sur se localizan los tres mayores productores de coca y cocaína del mundo: Colombia, Perú y Bolivia. Estos tres países son vecinos fronterizos con Brasil, que posee un alto

consumo de drogas (cocaína, cannabis, entre otras) y es un país de tránsito de la cocaína que se distribuye por todo el mundo. Parte de la cocaína incautada en Europa transita por Brasil, así como buena parte de la cocaína con destino a África, Asia y Oceanía. En estos tres últimos, Brasil aparece como el principal país de tránsito de la droga que llega a estos continentes.



### Principales Estados y ciudades de Brasil

- Fronteras destacadas
- Principales estados, según población
- Principales ciudades de cada estado

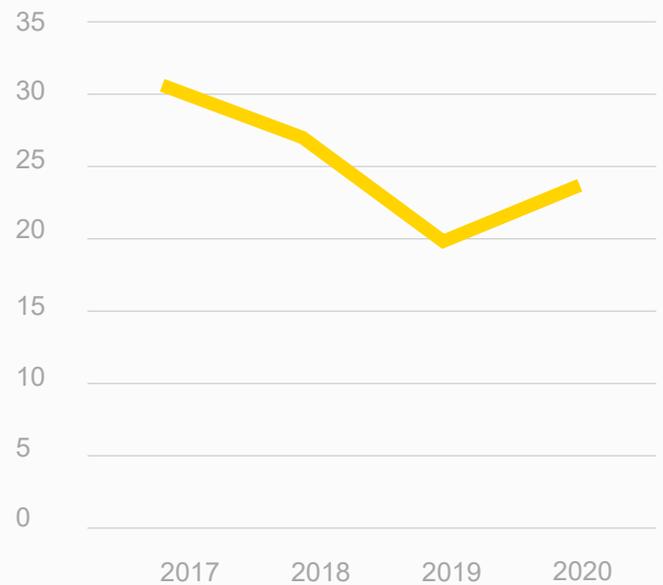
Fuente: Prosegur, 2022

En cuanto al tema de las armas, Brasil es un fuerte mercado consumidor de armas de fuego, tanto de origen y comercio ilícitos como lícitos. Los delincuentes brasileños compran armas a traficantes que las traen de países de Europa del Este, Asia, Estados Unidos, Venezuela y Paraguay, principalmente. Las organizaciones criminales brasileñas están fuertemente armadas y luchan por los mercados criminales utilizando la violencia. Es por eso que el narcotráfico es el principal impulsor de las tasas de delitos violentos en Brasil. Actualmente, en promedio, el 75% de los homicidios o intentos de homicidio en Brasil se originan en disputas relacionadas con el narcotráfico o consumo de drogas. Estas luchas también explican los descensos de homicidios, cuando una organización criminal consolida su supremacía, como el CV en Acre y Pará, y así los enfrentamientos con otros grupos por las rutas internacionales del narcotráfico disminuyen y con ellos las víctimas mortales.

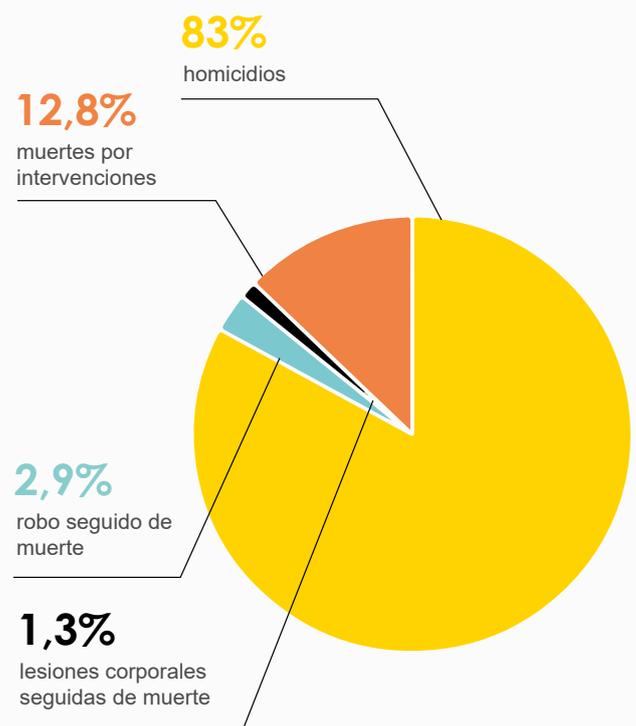
**En conclusión, la mayoría de los homicidios, o intentos de homicidio, en Brasil están relacionados con el tráfico de drogas.**

Sin embargo, las tasas de homicidio son muy diversas, principalmente debido a las diferentes políticas públicas adoptadas por cada estado de la federación, así como por las diferentes características sociopolíticas y económicas entre los estados. Los datos nacionales, aunque de gran utilidad para observar la tendencia nacional no reflejan la diversidad de los estados. Atendiendo a los primeros se observa que Brasil alcanzó la cúspide de Muertes Violentas Intencionales (MVI) en 2017, al alcanzar 30,9 homicidios por cada 100.000 habitantes. Los años siguientes, 2018 y 2019, estuvieron por un descenso de los homicidios. Sin embargo, en 2020, esta tendencia a la baja se revirtió y hubo un crecimiento del 4%, con respecto al año anterior. La tasa de homicidios fue de 23,6 por 100.000 habitantes en este año. En consecuencia, el país no solo tuvo que vivir con el dolor de miles de muertes por COVID-19, sino con la reanudación del crecimiento de MVI.

**Gráfico sobre la evolución de la tasa de homicidios por 100 000 habitantes en 2017, 2018, 2019 y 2020**



**Las MVI (Muertes Violentas Intencionales) comprenden las siguientes categorías (2020).**



Fuente: Prosegur, 2022

En general, el Distrito Federal y 10 estados tuvieron una reducción en las muertes violentas intencionales. Amapá mostró la mayor reducción en la tasa de mortalidad (23,6%), seguida de Pará (20,1%), Roraima (19,4%), Río de Janeiro (18,4%), Distrito Federal (7,3%), Amazonas (6,2%), Minas Gerais (5,7%), Goiás (5%), Santa Catarina (2,2%), Acre (2,1%) y Rio Grande do Sul (0,3%). Por otro lado, las otras unidades federativas, 16 en total, tuvieron un aumento de violencia letal. Es de destacar que, después de unos 20 años de sucesivas reducciones, las muertes violentas intencionales se han incrementado en São Paulo (1,2%).

Sin embargo, en 2020 el mayor crecimiento de homicidios tuvo lugar en Ceará, con un incremento del 75,1% en la tasa de mortalidad con respecto a 2019. La mayoría de los analistas

coinciden en señalar que se debió a la combinación de factores desencadenados por el paro de la Policía Militar en el estado. Este paro bloqueó las políticas públicas que estaban en marcha que, en los años anteriores de 2018 y 2019, habían convertido el Estado en uno de los principales responsables de la reducción de la tasa nacional. Además, este proceso de desorden político de las instituciones en Ceará dio lugar a los planes de expansión del Comando Vermelho local, que lanzó una ofensiva en los territorios de los Guardiões do Estado (otro importante actor criminal local), su mayor rival local. La consecuencia directa fue el incremento de la violencia, que había sido contenida, hasta ese momento. Además, al mismo tiempo, en otros estados también hubo el crecimiento de la tasa de mortalidad, por ejemplo, en Maranhão, con 30,2%; Paraíba con 23,1%; y Piauí con 20,1%.



Estas sucesivas reducciones de homicidios en 2018 y 2019 son un reflejo de las políticas públicas a nivel federal y estatal. Las estrategias incluyen principalmente: primero, el incremento de la integración en inteligencia entre las distintas agencias estatales; segundo, la reforma de la estructura y el empleo de las fuerzas policiales estatales para incrementar la recopilación de datos y el subsecuente análisis de inteligencia; tercero, la mejora en la georeferenciación del crimen, como resultado de la adopción de herramientas de geointeligencia más avanzadas; y cuarto, inversiones en capacitación policial y en la integración de las fuerzas policiales estatales. Además de estos, los estados incorporaron varios programas de prevención de la violencia, incluyendo programas y actividades educativas para adolescentes de las comunidades más pobres y mayor control de la circulación de bebidas alcohólicas y armas de fuego.

Sin embargo, estas prácticas no son comunes a todos los estados, ni se mantienen a medio y largo plazo. En Brasil, las políticas de seguridad pública, y especialmente las focalizadas en la reducción de homicidios, dependen de la presencia de líderes fuertes, sean gobernadores, alcaldes o secretarios de seguridad que están comprometidos en la primera línea del enfrentamiento. Estos líderes son un ingrediente fundamental para el éxito de las políticas de seguridad pública. Igualmente importante es la participación del sector privado, la sociedad civil y el mundo académico. Los estados y los municipios que consideran las aportaciones de todos estos actores tienen más éxito en la reducción de muertes violentas, ya que todos estos actores tienen algo importante que aportar y juntos tienen más fuerza para hacer avanzar los procesos y políticas públicas.

## 04. Otras causas del incremento de violencia y inseguridad

**No solo el tráfico de drogas y armas son las causas de la violencia en Brasil. La incidencia social de la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias también ha tenido un efecto en la seguridad.**

Ante la medida de liberar a presos para evitar mayor expansión de la pandemia, recomendada por el Consejo Nacional de Justicia (CNJ), un sector de la policía considera que no se hizo con criterio y, por lo tanto, fueron liberados todo tipo de presos, incluidos miembros de organizaciones criminales, asesinos y narcotraficantes, entre otros. A juicio de los policías, este hecho provocó un aumento de la violencia. Por ejemplo, en Piauí, coincidiendo con la liberalización de los presos aumento la violencia criminal. El agravante es que mientras aumentaba la criminalidad, Brasil el 29,7% de sus profesionales de seguridad pública (policías, bomberos militares y guardias municipales) estaban contaminados por COVID-19, generando numerosas bajas por enfermedad.

En cuanto al tipo de los delitos que han aumentado, especialmente en los estados del noreste y también en el sur del país, es el robo a bancos denominado Novo Cangaço. El término se refiere a los criminales que invadían las ciudades del noreste, a principios del siglo XX, para robar bancos y autos blindados. Las acciones, bastante violentas, terminaban en tiroteo y muertes de policías y civiles inocentes. La táctica suele ser la misma: delinquentes con armas de alto calibre y explosivos generan pánico en la población, asaltan bancos y abandonan la ciudad. Las acciones del Novo Cangaço suelen realizarse por facciones criminales, especialmente el PCC. Cuando la organización no

participa directamente en el robo, a veces se beneficia de la acción alquilando armas y explosivos a los perpetradores. Recientemente, hubo acciones de esta modalidad en Santa Catarina y São Paulo.

Otro indicador de los niveles de violencia en ascenso es el significativo crecimiento del número de armas en circulación.

# 1.840.822

armas de fuego en manos de la ciudadanía

# 100,6%

más desde 2017

# 29,6%

más de registros de CAC

# x2

autorizaciones para importar armas largas desde 2019

Los delitos cibernéticos también causan inseguridad en la población y generan otro tipo de violencia muy temida. En relación con esos delitos, en 2020 y 2021 la ocurrencia de ellos aumentó en Brasil. Las conductas delictivas en medio cibernético con mayor incidencia en Brasil son los delitos contra el honor, la pedofilia y la pornografía infantil y la difusión de fotografías y archivos de vídeo sin autorización. A continuación, los delitos de malversación de fondos y estafa a través del medio cibernético también aumentaron en el bienio. Es posible identificar que la mayoría de los delitos de fraude cibernético en Brasil ocurren a través del phishing y, de manera similar, mediante el uso de ingeniería social, explotando vulnerabilidades tecnológicas y humanas. El fraude bancario cibernético también aumentó durante la pandemia.

## 05. Conclusión

El escenario delictivo brasileño y el de la violencia no son homogéneos, pero tienen algunas características comunes como los homicidios originados por el narcotráfico y el problema endémico del mercado de las drogas en el territorio nacional. En cuanto a los homicidios, 2017 fue considerado el peor de los últimos tiempos, fueron asesinadas casi 64.000 personas.

**La explosión de violencia se debió en gran parte a la ruptura de una tregua entre las dos facciones rivales que dominaban el narcotráfico** en el país, el PCC y la CV, y las consiguientes disputas por el control del mercado de drogas. Además, la violencia **también coincidió con un auge en la producción de cocaína en los países vecinos, Colombia y Perú.**

Las medidas adoptadas por el Gobierno en 2017 y 2018 ante esta ola de violencia podrían explicar de la reducción de los homicidios que, desde entonces, tuvo lugar. Algunas de estas medidas fueron mejoras en la coordinación y gestión de las fuerzas policiales y mejoras en las capacidades de investigación tanto en el nivel federal como en el estatal. También hubo varias intervenciones en las cárceles estatales para separar a los líderes de las facciones violentas de otros presos. Los estados gradualmente han realizado

más operativos policiales integrando distintas fuerzas públicas, con la intención de contener la violencia urbana. Esas intervenciones integradas de seguridad pública se centraron en la prevención social y medidas policiales de control más estrictas que se implementaron en algunas instalaciones penitenciarias de ciertos estados.

A pesar de las mejoras en la seguridad pública, en los últimos años, la delincuencia es un fenómeno multifactorial. La recesión económica brasileña que comenzó en 2014 puede haber resultado en un aumento de los delitos relacionados con la propiedad, mientras que la mejora económica, a partir de 2018, puede haberlos reducido. La reducción a largo plazo de la población joven del país, en más del 12% desde 2000, también puede haber influido. El hecho es que estos y otros factores probablemente contribuyeron en diferentes grados, aunque ciertamente se necesitan más estudios para comprender mejor la influencia precisa de cada uno.

Sin embargo, el hecho que más ha influido en la violencia en Brasil es sin duda el narcotráfico y el tráfico de armas. Las organizaciones criminales como PCC y CV han ampliado sus operaciones y se ha extendido hacia otros países vecinos, de manera que hoy en día están más fuertes y consolidadas.



**Garantizamos la seguridad de  
las personas, las empresas y  
la sociedad en su conjunto.**

Para más información contacte con  
[research@prosegur.com](mailto:research@prosegur.com)  
[www.prosegurresearch.com](http://www.prosegurresearch.com)

